

TRADERS INTERNATIONAL

COMPRENDER EL TRADING PROFESIONAL

VICENS CASTELLANO

www.tradingdefuturos.com

CAPÍTULO 1

COMPRENDER EL TRADING PROFESIONAL

Con estas reflexiones queremos facilitarte algunos elementos clave que harán que tu trading mejore y que te permitirán avanzar al siguiente nivel. Seremos muy directos y precisos. Valoramos tu tiempo y queremos que puedas llevar estas ideas a la práctica lo antes posible.

Comencemos con una visión de conjunto de lo que entendemos que es el **trading profesional**. Para nosotros se trata de desarrollar la habilidad de participar en el mercado en aquellos momentos en los que tenemos las **probabilidades** de ganar a nuestro favor, gestionando el riesgo y la posición para favorecer nuestros intereses.

Sabemos que no podemos adivinar el futuro porque el futuro no existe aún, así que nos liberamos de la necesidad de predecir algo que, por su propia naturaleza, no es predecible más que en función de una distribución de probabilidad. De esta manera lo que hacemos es buscar aquellos momentos en los que tenemos una **ventaja** sobre los demás participantes y comprometemos nuestro capital, solamente cuando es altamente probable que el mercado se mueva a nuestro favor.

¿Eso significa que el mercado hará siempre lo previsto? No. De ninguna manera. Sabemos y lo aceptamos, que el mercado puede hacer cualquier cosa en cualquier momento, pero también sabemos que para ganar en este tipo de actividad, debemos ser sistemáticos en la explotación de una ventaja estadística.



Nuestro trabajo consiste pues en dos cosas: identificar lo que llamamos **Zonas de Alta Probabilidad**, y manejar nuestra posición para favorecer nuestros intereses.

¿Qué es una Zona de Alta Probabilidad (ZAP)? Un lugar en el que es altamente probable que la Demanda desborde la Oferta, o que la Oferta desborde la Demanda.

¿Cómo podemos saber si estamos en una ZAP? Conociendo el funcionamiento del mercado, de sus participantes, y de lo que tiene que suceder para que el precio se mueva. Esto es lo que vamos a ver ahora.

¿Por qué aumenta el precio de un subyacente? Por que la Demanda desborda la Oferta. Esto quiere decir que el interés en comprar dicho mercado es superior al interés en venderlo, de manera que los participantes estarán dispuestos a comprar a los precios a los que los vendedores estén dispuestos a vender. Y los vendedores estarán pidiendo por sus posiciones un precio lo más alto posible, esto llevará a un aumento del precio al que se puede comprar dicho subyacente y se expresará con un aumento en el precio de cotización.

El precio disminuye por la situación contraria: la Oferta desborda la Demanda, lo que quiere decir que el interés por vender dicho mercado, es superior al interés por comprarlo, de manera que los participantes estarán dispuestos a vender sus posiciones a los precios a los que los compradores estén dispuestos a comprar. Y los compradores querrán comprar al menor precio posible (lo más barato que puedan), lo que llevará a una disminución del precio al que se puede vender dicho subyacente y se expresará en una disminución del precio de cotización.



Si tienes un coche de coleccionista que quieres vender, querrás que sea al precio más alto posible. Dicho precio estará determinado por el deseo de un comprador de pagar por él. Si tienes un comprador que te ofrece 45.000€ por tu coche y ni un Euro más, ese será el precio máximo de venta, hasta que aparezca otro comprador que esté dispuesto a ofrecer una cantidad superior. Obviamente no aceptarás una cantidad menor por tu coche, de lo que ya te están ofreciendo y solamente estarás dispuesto a obtener más.

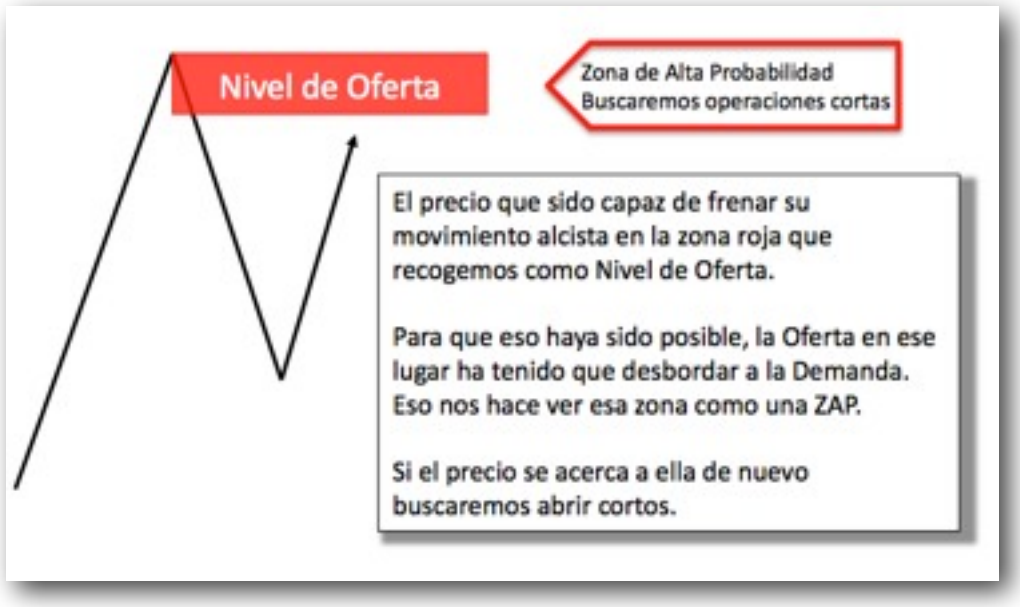
Si resulta que tu coche es deseado por muchos compradores lo que pasará es que los próximos participantes tendrán que hacerte ofertas cada vez más elevadas si quieren optar al vehículo en cuestión, es decir, su deseo de compra llevará el precio al alza.

En los mercados pasa algo parecido y, si bien el ejemplo que hemos puesto es solamente una analogía, nos puede servir para comprender porque se mueven los precios en un mercado.

¿Por qué decimos que una ZAP es interesante para nosotros? Por que en esos lugares la **probabilidad** de que el mercado se mueva a nuestro favor es muy elevada. Si la Oferta desborda la Demanda lo que pasará es que los precios se moverán a la baja. No es que los precios "puedan" moverse a la baja, es que se moverán a la baja. Por eso queremos participar en ese tipo de zonas vendiendo al mercado. Si la Demanda desborda la Oferta lo que sucederá es que aumentarán los precios. No es que "puedan" aumentar, es que aumentarán. Por eso queremos comprar en esas zonas.

Queremos comprar en las zonas en las que aparece un desequilibrio y la Demanda desborda la Oferta y vender en las zonas en las que es la Oferta la que desborda la Demanda, así que nuestro objetivo como traders será identificar esas zonas, lo que nos lleva a nuestra siguiente pregunta: ¿Cómo identificamos esas ZAP?.

Para ello utilizaremos la información del mercado que el propio mercado nos facilita. No podemos leer las mentes de los traders ni sus expectativas, así que no podemos saber si quieren comprar o quieren vender, pero sí podemos saber lo que han hecho con anterioridad. Observamos el precio y vemos que se mueve en tramos que van al alza y a la baja. Dichos tramos generan formas que se repiten una y otra vez, y el estudio de dichas formas nos indica qué es lo que ha tenido que suceder para que el precio las generase. Como sea que ya sabemos que para que el precio aumente tiene que aparecer un desequilibrio a favor de la Demanda, y que para que el precio disminuya el desequilibrio tiene que ser a favor de la Oferta, podemos determinar en qué momentos han aparecido dichos desequilibrios.



En una zona en la que ha aparecido un desequilibrio es altamente probable que vuelva a aparecer. Esto es así porque algunos de los participantes que forman el mercado siguen teniendo comprometidas sus posiciones a favor de sus entradas originales y es de su mejor interés defender dichas posiciones. Un vendedor que está en una posición corta esperando que el precio se desplome varios cientos de ticks estará dispuesto a volver a vender en la misma zona de precios original si el mercado le ofrece una segunda oportunidad. Un comprador que está largo esperando un movimiento alcista de varios cientos de ticks, estará por lo general, encantado de volver a participar comprando (reacumulando ordenes de compra), en la misma zona en la que tomó las primeras posiciones.



Estas consideraciones nos llevan a hablar de la naturaleza de los participantes del mercado, y es que no todos los que forman un mercado son iguales. **Es importante diferenciar a los traders institucionales de los demás traders**. Esta diferencia la haremos en función del tamaño de sus cuentas y de sus objetivos al participar en el mercado. Hay participantes que utilizan el mercado como un vehículo para cubrir sus intereses comerciales. Hay participantes que lo hacen con la idea de revalorizar su capital a corto plazo, y hay participantes que lo hacen con la idea de revalorizar su capital a largo plazo.

Imaginemos el caso de una compañía aérea que vende billetes por internet. Algunos de sus clientes compran vuelos para dentro de varios meses con la idea de aprovechar un precio más favorable. Para los propietarios de la compañía aérea, el precio del combustible es una variable muy importante. Si dicho precio aumenta su margen de beneficio es disminuye hasta llegar al punto en que entraría en pérdidas. Luego algo que desean hacer a día de hoy, es asegurar el precio del combustible para dentro de varios meses. ¿Cómo lo hacen? Van al mercado de combustibles y utilizan los productos financieros que están a su disposición para "cubrir" su riesgo.



En este caso tenemos un tipo de participante que utiliza el mercado como un instrumento para **cubrir los riesgos** derivados de la explotación de su modelo de negocio. A este participante no le interesa tanto el ganar dinero en este ejercicio, como el disminuir el riesgo en caso de una fluctuación en el precio de su subyacente estratégico. Este tipo de participante forma parte del grupo de las "manos fuertes" en el sentido de que, si el precio del subyacente se mueve en contra de sus posiciones, no tienen que salir del mercado (en este caso porqué utilizan otras herramientas para cubrir dichos movimientos).



Otro tipo de participante es el que invierte con la intención de revalorizar su capital a corto plazo. Dispone de un dinero y quiere ponerlo a trabajar de manera que, a corto plazo, pueda obtener un determinado rendimiento. Este tipo de participante suele tener cuentas pequeñas, una preparación escasa y una ambición desmedida. Su falta de preparación suele llevarle a participar en contra de su mejor interés. Estamos hablando de la gran mayoría de pequeños traders que se acercan a los mercados para ganar dinero y terminan perdiendo una y otra vez. El pequeño tamaño de sus cuentas les obliga a hacer una gestión de sus posiciones muy conservadora y así, si el precio se mueve en contra de su entrada, tienen que asumir rápidamente pérdidas o correr el riesgo de quedarse en bancarrota.

Les llamamos "**manos débiles**" porque si el precio se mueve en su contra tiene que salir del mercado "soltando" sus posiciones. Estas limitantes son explotadas por los traders profesionales, que mueven el mercado a corto plazo en la dirección contraria a la de este grupo de participantes para dejarlos fuera del mercado. De esta manera si quieren volver a

participar deberán entrar de nuevo y a un precio peor que el original con lo que, con su reincorporación moverán el mercado a favor de los que les han expulsado.

¿Quiénes son los otros participantes? Son los profesionales, las manos fuertes y los creadores de mercados (los *Market Makers* en inglés). Este grupo de participantes suelen tener cuentas muy grandes y una buena formación, lo que les permite explotar la dinámica del mercado a favor de su mejor interés. Decimos que son "manos fuertes" porque sus intereses de revalorización no están comprometidos con el corto plazo. Pueden mantenerse dentro del mercado durante días, semanas o meses, y si el precio se mueve en su contra no sienten la necesidad de soltar sus posiciones. Su visión de juego es en un merco temporal superior y utilizan herramientas de gestión que les permiten cubrir sus riesgos siendo temporalmente inmunes al movimiento a corto plazo de un subyacente. Esto quiere decir que son difíciles de manipular ya que, aun que el precio se mueva en su contra, pueden permanecer defendiendo la posición con relativa tranquilidad.



El tamaño de sus cuentas, y su conocimiento del mercado, les ofrecen la oportunidad de generar movimientos a corto plazo que vayan en contra de las manos débiles. Con dichos movimientos les pueden sacar del mercado, les pueden inducir al error, y les obligan a participar de nuevo a un nivel de precios peor que el que podían tener originalmente.

Pero no todo son ventajas para los profesionales. El tamaño de sus cuentas les obliga a entrar y a salir del mercado de determinada forma. Nosotros podemos **explotar sus debilidades**. Si su intención es comprar no pueden simplemente absorber la oferta que existe en determinado nivel de precio porqué dicho movimiento llevaría los precios al alza antes de tiempo, y si quieren vender tampoco pueden hacerlo en un solo movimiento porque correrían el riesgo de generar un desplome del mercado antes de haberse librado de todas sus posiciones. Al contrario, lo que tienen que hacer es comprar cuando el precio está cayendo y vender cuando el precio está aumentando. Y además deben hacerlo dentro de una zona. Y sí efectivamente, dichas zonas serán lo que hemos llamado ZAP, zonas de alta probabilidad. Zonas donde la Oferta desborda la Demanda, o lo que es lo mismo, zonas en las que los traders profesionales están dispuestos a vender, y zonas en las que la Demanda desborda la Oferta, o sea, zona en las que los traders profesionales están dispuestos a comprar.

Así que nuestro trabajo como traders consistirá en observar donde están comprando los profesionales, para comprar con ellos, y donde están vendiendo ,para vender con ellos.

Los profesionales de la Bolsa, como en cualquier otro mercado, revalorizan sus inversiones comprando a un precio y vendiendo a un precio superior. Igual que en *El Corte Inglés*, por ejemplo, donde tienen un precio al que compran a sus proveedores, y un precio al que venden a sus clientes. El precio de mayorista es el precio de compra de los profesionales, el precio de minorista es el precio de compra de los aficionados.

Los profesionales de los mercados compran al precio de mayorista que es donde están la ZAP en las que la Demanda desborda la Oferta, y venden en las zonas de minorista, que es donde están las ZAP en las que la Oferta desborda la Demanda.

Lo que debes aprender a hacer es identificar esas zonas y participar en ellas igual que lo hacen los profesionales.

Pero no es tan fácil como parece porque los profesionales no quieren que les sigan en su juego. Ellos necesitan que el público vaya a contrapié, que pierda y que esté dispuesto a comprar a precios de minorista, y para lograr sus objetivos están dispuestos a manipular el mercado y a crear “de más”. Nosotros vamos a aprender a identificar estas maniobras y a aprovecharlas a favor de nuestro mejor interés.

CAPÍTULO 2

LA MANIPULACIÓN DE LOS MERCADOS ES UNA MANIPULACIÓN DE LAS MENTES

Si tenemos claro que una Zona de Alta Probabilidad es un nivel de precios donde es altamente probable que haya un desequilibrio entra la Oferta y la Demanda, y que podemos identificar dichas zonas por lo que el precio ha hecho ahí en el pasado, hemos recorrido una buena parte del camino. El siguiente paso será determinar si realmente existe dicho desequilibrio.

Si la Demanda desborda la Oferta el precio se moverá hacia arriba, y si la Oferta desborda la Demanda lo hará hacia abajo. ¿Pero cómo sabemos que realmente existe ese desequilibrio y que, en caso de existir, será suficiente como para que el precio haga un recorrido que podamos aprovechar? Aquí es donde entramos de lleno en el **trading discrecional**.

Estudiando la estructura del mercado y su composición podemos identificar las ZAP. Eso nos permite participar en la dirección correcta, pero para hacerlo debemos comprometer nuestro capital y eso exige decidir que de hecho el desequilibrio ha aparecido.

Si participamos antes de tener confirmación del desequilibrio podría ser que la operación terminase en pérdidas porque dicho desequilibrio no terminase por aparecer o no fuera suficiente. Por otro lado si esperamos a tener confirmación, tal vez, nuestro nivel de entrada sea difícil de defender o hayamos perdido una parte importante del recorrido.

Así nos encontramos ante un rango de posibilidades que nos permite tomar operaciones anticipando la zona de desequilibrio y con un buen nivel de entrada, pero con poca confirmación, o con mucha confirmación pero con una entrada lejos del punto de giro. Luego a mayor confirmación peor nivel de precio, y a mejor nivel de precio menos confirmación.

Los rasgos de personalidad del trader le harán tener mayor o menor aversión al riesgo, con lo que encontrará que un tipo de operación le resulta más apetecible. Si es un trader con un bajo nivel de aversión al riesgo quizás quiera optar por metodologías que le permitan entrar al mercado con muy poca confirmación del desequilibrio, y si es más conservador tal vez desee una operativa con una confirmación grande de dicho desequilibrio.

De aquí se deriva el hecho de que no existe una única forma de participar del mercado, sino más bien todo un abanico de posibilidades que el trader deberá ajustar a sus necesidades psicológicas.

Si anticipamos cierta zona como una potencial área en la que buscar el desequilibrio, y esperamos a que dicho desequilibrio se exprese, lo que deseamos que el precio haga al llegar ahí es cambiar de dirección. Imaginemos que el precio viene cayendo y que por debajo anticipamos un área en el que en el pasado la Demanda apareció, y que pensamos que es probable que vuelva a aparecer. E imaginemos que pensamos que la Demanda desbordará la Oferta y llevará el precio a girar al alza. Lo que queremos hacer es comprar en esa zona, pero para determinar si realmente el precio gira al alza ¿qué necesitamos ver? ¿A partir de qué nivel de precios decimos que ha aparecido la suficiente Demanda? Si esperamos demasiado el precio se escapará sin nosotros, pero si no tenemos esa confirmación y el desequilibrio no aparece quizás entremos en el lugar equivocado.

Esta es la habilidad en la que el trader deberá entrenarse: primero identificar las potenciales ZAP, y luego determinar a partir de qué momento cuanta con suficiente información para comprometer tu capital.

Por suerte para nosotros el **análisis técnico** nos da suficiente información para poder determinar dichos desequilibrios de forma sencilla y, si bien es cierto que no podemos saber qué pasará en el futuro, no es menos cierto que podemos participar poniendo siempre las probabilidades de ganar a nuestro lado.



Un elemento que nos va a ayudar es conocer la necesidad que tiene los traders profesionales que **engañar al público e inducirle al error**. Si esperan precios más altos no se pueden limitar a comprar sin más la oferta que esté disponible en un momento dado, ya que dicha maniobra llevaría rápidamente el precio al alza, así que para comprar tienen que mover primero el precio a la baja, de esta manera la oferta existente les permitirá satisfacer sus necesidades de tomar posiciones. Sabemos que si el precio se mueve a la baja la Oferta está desbordando la Demanda y eso es lo que los profesionales utilizarán para posicionarse comprando.

Muchas veces los profesionales que quieren comprar un cierto mercado, crean situaciones de pánico primero, con ello inducen a la gente a soltar sus posiciones, es decir, a vender, y ellos pueden comprar sin girar el mercado en su contra. Este tipo de manipulaciones llevan a las manos débiles a tener la sensación de

que participan siempre a contrapié: cuando ellos venden el mercado se mueve a continuación al alza, y cuando compran el mercado se mueve a la baja. En ambos casos terminan perdiendo.

Para comprender qué está pasando es importante saber que los mercados forman parte de lo que se llama "juegos de suma cero" en el sentido en que, lo que unos ganan es a costa de lo que otros pierden. El dinero no aumenta en el mercado si no más bien se transfiere y la dirección de dicho movimiento es siempre de las cuentas de los que no saben lo que hacen (que suelen ser la mayoría de las manos débiles), hacia las cuentas de los que sí lo saben (que suelen ser los profesionales).

Para que los profesionales ganen, tienen que conseguir que muchos aficionados pierdan y saben perfectamente cómo hacerlo: manipulando sus mentes. La manipulación de los mercados no tiene tanto que ver con el uso de información privilegiada, o de tecnología fraudulenta, como con el conocimiento de que son la codicia y el miedo las emociones que mueven al público, y que dichas emociones se pueden genera rápidamente para inducir el error.

¿Qué harán entonces los profesionales para posicionarse en un mercado en el que esperan que el precio se mueva al alza? Harán ver que dicho mercado va a ir a la baja. Con ello arrastrarán a los aficionados que habían comprado a deshacer sus posiciones (es decir a vender), y los profesionales estarán ahí para comprar.

¿Cómo logran que los aficionados piensen que el mercado va a ir a la baja? Moviendo el precio a la baja en un movimiento rápido, es decir, vendiendo el mercado con velocidad lo que llevará a crear un desequilibrio entre la Oferta y la Demanda (la Oferta desbordará la Demanda). Dicho movimiento se reflejará en el precio que comenzará a disminuir y si los aficionados ven que el precio de determinado subyacente disminuye sentirán tendrán la sensación de que ha llegado la hora de vender dicho mercado y de unirse al movimiento bajista. Si están comprados deshará sus largos (para ello utilizarán una orden de venta), y si están fuera del mercado abrirán posiciones cortas (lo que significa una vez más que venderán).

Pero ¿quién está comprando las órdenes que están vendiendo los aficionados? Obviamente los profesionales que habían anticipado que el precio se moverá al alza y que están deseosos de participar comprando. Los profesionales son los que han iniciado la estampida a la baja vendiendo rápidamente algunos contratos, y los aficionados les han seguido vendiendo también… Pero mientras los profesionales han vendido y han vuelto a comprar, los aficionados han vendido y siguen vendidos.

Llega un momento en que los aficionados ya han vendido todo lo que tienen que vender y en el que los profesionales ya han comprado todo lo que tienen que comprar. Recordemos que los profesionales compran a precio de mayorista y venden al de minorista. En ese momento decimos que ya no existe más oferta en ese mercado, es decir ya no hay nadie que esté dispuesto a vender… Las posiciones vendedoras han sido absorbidas por los profesionales y ahora si alguien quiere comprar deberá hacerlo a un precio superior porque ya nadie le va a vender al precio actual. En ese momento el mercado está listo para moverse al alza.



Pero recordemos que los aficionados en este momento mantienen posiciones cortas. Ellos han vendido con la esperanza de que el precio se mueva hacia abajo y saben que si el precio se mueve al alza entrarán en pérdidas. Para salir de una posición vendedora hay que comprar, y así, los aficionados, si quieren salir del mercado, deberán ejecutar una orden de compra. Ahora bien, hemos dicho que ya no hay nadie dispuesto a vender al nivel actual al que cotiza ese mercado, así que para poder comprar deberán hacerlo a un precio superior, lo que llevará el precio al alza.

¿Qué es lo que sucederá? Que los aficionados que están cortos con la esperanza de que el precio vaya a la baja verán como el precio se mueve en su contra, primero tres ticks y luego ocho y finalmente diez que es donde la mayoría de ellos tienen sus stops de perdidas. Y llegará un momento en que dichas órdenes se ejecutarán sacándoles con una pérdida. Un stop de pérdida de una posición bajista es una orden de compra, lo que se sumará a la Demanda y llevará el precio al alza.

Por otro lado hay todo un conjunto de aficionados que están fuera del mercado y que no han entrado en el movimiento bajista. Estos traders están viendo como el precio comenzó cayendo, se paró, y luego comenzó a subir, y en este momento creen ver el inicio de un movimiento alcista. Si el precio se mueve al alza ellos quieren comprar para vender a un nivel de precios superior, así que sienten la tentación de aprovechar esa oportunidad y se lanzan a comprar. Pero también necesitan cierto nivel de tranquilidad psicológica así que buscan primero la confirmación de que el movimiento alcista es sostenido en el tiempo así que cuando entran lo hacen después de que el movimiento haya arrancado y a un nivel de precios relativamente malo (en el sentido de que es un nivel de precios que les sitúa lejos del verdadero punto de giro de la tendencia). Esa entrada de los aficionados empuja el precio al alza pero deja sus posiciones en una situación difícil de defender. Sus stops de pérdidas en vez de estar situados acorde a la arquitectura del mercado se ven afectadas por la limitante del tamaño de sus cuentas con lo que asumen stops numéricos (habitualmente a diez ticks del punto de entrada aunque varía en función del subyacente).

Los traders aficionados que entraron en el primer movimiento bajista (la manipulación) y que terminaron con pérdidas, quieren recuperar dichas pérdidas con lo que buscan incorporarse al supuesto movimiento alcista. Al ser aficionados están sometidos a las mismas limitantes: cuentas pequeñas y necesidad de confirmación psicológica de la entrada, lo que les lleva a entrar tarde y a defender mal sus posiciones, y los profesionales que saben que esto es así se aprovechan de dicha situación repitiendo de nuevo la manipulación.

Lo hacen de la siguiente manera: dejan de apoyar el movimiento alcista con lo que el precio deja de subir y venden parte de sus posiciones largas a los aficionados que han entrado tarde. Estas ventas llevan el precio de nuevo a la baja has-

ta la zona en la que los aficionados tienen los stops de los largos (que son órdenes de venta), y que como hemos dicho suelen estar a un número de ticks relativamente cercano (unos diez)... Este movimiento sitúa de nuevo a los aficionados en pérdidas lo que les lleva a deshacer sus posiciones largas o a dejar que el mercado toque su nivel de stop con lo que de nuevo se quedan fuera del mercado y en pérdida.

Las órdenes de stop de una posición larga es una orden de venta. Eso quiere decir que los aficionados deshacen sus largos vendiendo, pero ¿quién les compra esas posiciones vendedoras? De nuevo los profesionales que han conseguido su propósito: comprar de nuevo a un nivel relativamente interesante de precios, una cantidad de posiciones acorde a las necesidades de sus cuentas, y sin mover el precio en su contra.

Visto desde fuera el movimiento que hace el precio es algo así como un movimiento lateral dentro de un canal, lo que suele ser etiquetado como "precio en congestión" y que no es ni más ni menos que una maniobra de acumulación de órdenes de compra por parte de los profesionales.

Cuando los profesionales han acumulado el número de órdenes necesario y no hay nadie más dispuesto a vender en ese nivel de precios, el precio solamente puede tomar una dirección: hacia arriba. En ese momento decimos que la Demanda desborda la Oferta.

Los profesionales ya han comprado a precios de mayorista. Ahora cualquiera que desee participar comprando deberá hacerlo al precio en el que exista la oferta, que será un precio superior al actual, lo que llevará al subyacente a cotizar al alza.

Esta manipulación para tomar posiciones largas es exactamente la misma que utilizarán ahora para deshacer sus largos y obtener un beneficio, y después para posicionarse cortos. Saben que tienen tantos contratos que no pueden simplemente vender al mercado. Sus ventas crearían un desequilibrio entre la oferta y la demanda y el precio caería en su contra antes de que hubieran tenido tiempo de obtener el beneficio que desean. Lo que harán será lo siguiente: cuando el precio se acerque a una zona de compra minorista venderán sus posiciones a los aficionados que creerán que el mercado seguirá hacia al alza. Los aficionados habrán visto que el subyacente ha ido subiendo de forma imparable haciendo máximos y mínimos ascendentes y estarán dispuestos a participar de ese movimiento pero, como suele ser habitual, lo harán demasiado tarde.



Para favorecer esa creencia lo que los profesionales harán serán inducir las compras comprando primero la oferta disponible a gran velocidad. Eso lo veremos en el mercado con barras de rango grande acompañadas de volumen. Estas barras sirven para inducir a la compra a los aficionados que ven como el precio "se les escapa" y no dudan en lanzarse tras esos precios. Pero sus compras son ventas por parte de alguien y ese alguien son los profesionales que están encantados de soltar sus largos.

Muchas de las trampas que vemos en el mercado tienen la forma de falsas roturas. Los aficionados tienen tendencia a comprar *Break Outs*, es decir supuestos "escapes" del precio y los profesionales, sabedores de esa tendencia, a responder como un rebaño, inducen al precio a superar cierto nivel y luego se posicionan en contra de los aficionados vendiendo su deseo de comprar.

A través de estas maniobras de manipulación es la forma en la que los profesionales aprovechan la psicología de grupo para participar, y nosotros debemos de estar muy atentos a su aparición para poder aprovecharnos también de lo que ellos necesitan hacer.

¿Cómo aprovechar pues estas maniobras a nuestra favor? Primero, y más importante, no haremos como los aficionados y **no responderemos** a lo que "parece" que esté sucediendo. Los movimientos rápidos del precio en una dirección no suelen ser sostenidos en el tiempo así que evitaremos a toda costa por ejemplo comprar Break Outs. Lo que sí haremos será observar si dichos movimientos rápidos paran y luego son recogidos. Un movimiento rápido al alza, por ejemplo, que va acompañado de volumen (lo que indica participación), y que deja de avanzar en la siguiente barra nos hará sospechar de un falso "escape" del precio. Si estamos en una zona en la que en el pasado apareció Oferta (la Oferta desbordando la Demanda), podemos sospechar de que estamos en una ZAP para abrir posiciones cortas.

Si todo parece indicar que el movimiento es al alza probablemente la intención que oculte sea a la baja y, tal vez, podamos aprovecharnos de dicho movimiento abriendo una posición corta. Si lo hacemos así quizás entremos a un nivel de precios que podamos defender basándonos en la **arquitectura del mercado**. Lo que esto quiere decir es que nuestra orden de stop de pérdidas quedará situada en un lugar natural y lógico, en vez de estar determinada por el tamaño de nuestras cuentas o de nuestras necesidades psicológicas. El lugar adecuado para defender una posición corta es justo por encima del nivel en el que ha aparecido la Oferta desbordando la Demanda. Si el precio superase ese nivel tal vez el desequilibrio dejase de existir y nosotros deberíamos estar deseosos de salir del mercado.

Entendamos pues que la manipulación del mercado es una manipulación de nuestras mentes. Lo que sucede es que el movimiento del precio genera una respuesta de codicia o de miedo que nos induce a tomar decisiones en contra de nuestro mejor interés, a responder a los instintos gregarios y a sumarnos a lo que hace el rebaño. Comprendamos que dichos movimientos son inducidos por los profesionales y que debemos estar alerta para no caer en sus trampas, y estaremos mucho más cerca de nuestro éxito.

Pero aquí no termina la batalla porque debemos de entrenarnos a un enemigo aún más temible que los profesionales, un enemigo que habita mucho más cerca, que nos conoce mucho mejor y que puede impedirnos nuestro éxito. Se trata de nuestra propia mente.

CAPÍTULO 3

LAS BARRERAS MENTALES CON LAS QUE NOS HACEMOS PERDER



De todas las variables que explican el fracaso en los mercados financieros la más dramática es sin duda la falta de control emocional, y es que los mercados ofrecen el cielo en la tierra pero solamente a aquellos que están dispuestos a pasar por los infiernos de su propio desarrollo personal.

Tomar operaciones demasiado tarde o demasiado temprano, asumir un nivel de riesgo inaceptable, doblar posiciones con el precio en contra, salir antes de tiempo, saltarse el trading plan, son algunos de los comportamientos autodestructivos en los que incurren los traders por falta de una correcta gestión emocional.

Por un lado saben que tienen que ser tremendamente disciplinados y por otro lado toman decisiones que van en contra de esa disciplina. ¿A qué se deben estos comportamientos autodestructivos y qué podemos hacer para evitarlos?

Este tipo de comportamientos suelen deberse a ideas erroneas sobre lo que es necesario hacer para tener éxito como trader. Son estas ideas, que ahora analizaremos, las que están detrás de estas malas prácticas.

Aunque pueden tomar muchas formas distintas, podemos resumirlas en la creencia de que, para ganar en los mercados "*tenemos que ser capaces de adivinar lo que sucederá a continuación*", algo así como que el trading de éxito se basa en prever lo que el mercado hará y actuar acorde a dicha previsión.

Pero esto, aunque pudiera parecer lógico, no tan solo es falso sino que, además, es tremendamente destructivo.

Nuestras creencias determinan nuestras conductas y orientan nuestro comportamiento en el mundo, influyendo directamente en aquello que haremos y dejaremos de hacer. De esta manera si creo que "para ser un buen trader necesito X", eso será lo que haré. Mientras no cuestione la validez o invalidez de dicha idea mi esfuerzo estará encaminado en satisfacer mi creencia.

La gran mayoría de traders cuando comienza, y durante buena parte de su carrera, asume que para ganar en los mercados lo que tienen que hacer es aprender un sistema de trading que les permita "saber lo que pasará a continuación". Algo así como que es necesario "adivinar el futuro". Pero el éxito en la Bolsa no depende de adivinar nada, si no de otros elementos que analizaremos juntos.

¿Cuál es el problema? Que el futuro no existe aún para nosotros y que, en el momento en el que tenemos que tomar una decisión, el futuro es solamente una función de probabilidad. Podemos decir que la onda cuántica aún no ha colapsado y que, hasta que no lo haga en forma de presente, no sabremos del cierto que forma adoptará entre las infinitas posibilidades de expresión que tiene.

¿Pero para qué es importante esto? Para poder liberarte de una de las peores trampas mentales en las que puedes caer como trader: la necesidad de hacer algo imposible. Si te propones conseguir algo que no se puede conseguir obviamente el resultado será tu frustración. Si quieres resolver un problema que está mal planteado no darás con la solución que necesitas. Tienes que replantear primero el problema y en el caso de la operativa en los mercados financieros, no necesitas adivinar nada y todo lo que hagas que esté encaminado a satisfacer esta idea equivocada te sumirá en el camino de la derrota.

Esta derrota será doble: por un lado no conseguirás ganar de forma consistente y por otro lado te infringirás un daño emocional terrible que mermará la confianza en tus posibilidades y talentos.

Nada de eso es necesario. Para ganar en los mercados no tienes que adivinar nada, ni tienes que prever el futuro.

Analicemos porqué eso es así y veamos luego qué es lo que sí necesitas.



Imagina que tienes una moneda en el bolsillo y que en un momento la sacarás y la lanzarás al aire. ¿Hay alguna manera de que alguien pueda saber si ese lanzamiento terminará en cara o en cruz? No es posible predecir nada más que la probabilidad asociada a ese evento. En el caso de una moneda normal la probabilidad es del 50% de que salga cara y del 50% de que salga cruz. Nada más. Hasta que ese evento no exista en el presente no tiene sentido centrarse en hacer una previsión.

Ahora imagina un mercado con cientos de miles de participantes comprando y vendiendo en función de sus propios intereses. La cotización futura de un subyacente es imprevisible más allá de una función de probabilidad. En cualquier momento puede aparecer un jugador que cambie el resultado y que altere la dinámica. Nuestro trabajo como traders no puede depender de adivinar el resultado final. Ese es el punto de partida para una correcta gestión emocional. ¿Por qué? Porqué hasta que no aceptes que el futuro es impredecible te centrarás en solucionar algo que está mal planteado en su origen.

¿Qué hace el trader medio? Busca un sistema que le permita prever el futuro. ¿Por qué motivo? Porqué tiene la creencia de que eso es posible, y necesario. ¿Con qué consecuencia? La de la frustración de ver como, una y otra vez, sus sistemas de predicción fallan. ¿De qué manera se da cuenta? Con su incapacidad de obtener solamente operaciones ganadoras. Cuando incurre en pérdidas lo atribuye a una mala predicción, así que intenta mejorar sus habilidades e introduce variaciones en lo que está haciendo. Otro indicador, otro sistema, otro mercado, otro marco de representación, que según su expectativa tendrán el potencial de evitar esas pérdidas.

Pero las pérdidas forman parte del trading y obcecarse en que no existan es un error. Lo que hay que hacer es acotarlas entre unos márgenes que sean manejables. Existirán siempre porque son el resultado de tomar decisiones con información parcial en un entorno imprevisible.

El esquema general que siguen la mayoría de traders es algo así como: "*Si analizo el mercado a fondo podré prever lo que hará, y cuando lo sepa podré participar y ganar dinero*". Pero esto no es así y ya hemos visto que tampoco es posible. Recuerda, ¿puedes saber si la moneda que aún está en tu bolsillo saldrá cara o cruz en el próximo lanzamiento?.

Con ese pensamiento falso se atrapan emocionalmente al resultado de una operación. Si es ganadora refuerzan su creencia de que están en el buen camino. Si es perdedora creen que han hecho algo mal y sufren. Tanto en uno como en otro caso el resultado no depende de su predicción y la consecuencia es desastrosa. No importa el sistema que utilicen para participar en el mercado, antes o después el resultado será negativo y comenzarán a cuestionar lo que están haciendo. Si no han podido predecir el resultado en esa operación en concreto es que algo están haciendo mal así que mejor comienzan a hacer algo distinto.

El problema se acrecienta en ese momento porqué ahora ya no se encuentran solamente ante un resultado negativo, y sus mentes comienzan a sembrar las dudas sobre lo que están haciendo y comienza el sufrimiento. Comienzan a operar con miedo porque anticipan que no pueden controlar el resultado y creen que deben poder controlarlo para ganar, lo que es falso.

El miedo es una emoción muy fuerte que tiene un efecto nefasto en nuestra capacidad de percibir información. Lo que hacemos cuando nos sentimos amenazados es centrar nuestra atención en el foco de esa amenaza. En el caso de un trader que toma una operación y siente miedo de perder, lo que hará será sobrevalorar la información que refuerza la decisión que ha tomado y con la que se ha comprometido, y dejar de ver la información que invalida su decisión.

Así que el trader comienza a asociar su bienestar emocional al resultado de sus predicciones y cuando son negativas empieza a sentirse mal. Ese malestar le hace tener miedo a volver a equivocarse lo que reduce la capacidad de percibir

objetivamente la información que está disponible empeorando su proceso de toma de decisiones y llevándolo a cometer errores.

Mientras siga enfocado en solucionar un problema mal planteado se verá abocado al sufrimiento y será incapaz de lograr la consistencia. Este es un problema que comparte la gran mayoría de aspirantes a traders.

¿Qué puedes hacer tú para evitar caer en esta trampa? Lo primero es que **cuestiones tus creencias** sobre lo que es necesario para ganar en los mercados. Si sigues pensando que prever el futuro es posible no tienes salida. Cuando aceptes que el futuro no puede ser más que una función probabilística habrás dado un gran paso hacia adelante.

Si de verdad te das cuenta de que nadie puede saber si la moneda de tu bolsillo saldrá cara o cruz, quedarás liberado de buscar la solución de algo que no tiene solución, así que podrás dedicar tu esfuerzo en la dirección en la que sí hay solución. ¿Qué tienes que hacer para ganar en los mercados financieros? Encontrar una zona en la que la **probabilidad** de que el mercado se mueva a tu favor sea superior a la probabilidad contraria. Pero atención, partiendo de la comprensión de que se trata de una probabilidad, no de una certeza. La moneda puede salir cara o puede salir cruz y hay un 50% de probabilidades de que salga de un lado u otro. Eso parece insuficiente como punto de partida, pero no lo es. Veamos como aprovecharás esa información para ganar dinero en la Bolsa.

Aprenderás un sistema que te enseñará a detectar zonas en las que la probabilidad de que el mercado haga cierto desplazamiento es superior a la probabilidad de que haga el desplazamiento contrario. Estas zonas, las ZAP, se originan en aquellos niveles de precios en los que la Demanda desborda la Oferta, o en los que la Oferta desborda la Demanda.

Participarás siempre a favor del desbordamiento más probable. Si estás en una zona en la que es más probable que sea la Demanda la que desborde la Oferta, lo que harás será comprar. Si es la Oferta la que es más probable que desborde a la Demanda lo que harás será vender. Así de sencillo y así de complejo a la vez. No quieres adivinar nada, no quieres predecir nada. Te vas a limitar a actuar con la información de que dispones sabiendo que eso es lo que estará poniendo las probabilidades a tu favor, y dejarás que el efecto de los grandes números el que se encargue de hacerte ganar dinero.

Esta forma de concebir el trading se basa en actuar en el presente con la información disponible y no en predecir el futuro. Se basa en participar poniendo las probabilidades a tu favor, y te libera de la necesidad de tener que hacer algo que es imposible. No tienes que adivinar qué hará el mercado para ganar. Tienes que participar en la dirección más probable y automáticamente dejarás a un lado la carga emocional asociada al resultado individual de una decisión.



Cualquier resultado es posible, pero uno es más probable que otro. Esto hace que tu enganche emocional deje de existir porque el resultado de una operación ya no depende de ti (nunca ha dependido de ti). **No se trata de que hagas un mejor análisis o de que dispongas de un mejor sistema, se trata de que apliques tu sistema de manera que identifiques cuando estás participando a favor del resultado más probable y que gestiones la posición adecuadamente.**

En ese momento tu foco de atención se puede centrar en hacer lo que verdaderamente está en tu círculo de influencia. Tienes que aprender un sistema de trading que te enseñe a identificar zonas de alta probabilidad. Tienes que aprender a saber en qué dirección es más probable que el mercado se mueva a continuación. Y tienes que soltar la necedad de controlar el resultado de tus decisiones. Las probabilidades se encargarán del resto.

Con esta forma de operar te desligarás del atrape emocional que deja a la mayoría de aspirantes a traders en la cuneta.

¿Cuál debe de ser entonces tu trabajo? Aplicar tu sistema de trading con **disciplina**. Ya te has librado de las trampas emocionales basadas en intentar solucionar algo que no tiene solución. Ahora puedes hacer lo que está en tu mano hacer: encontrar ZAP, y gestionar tu posición .

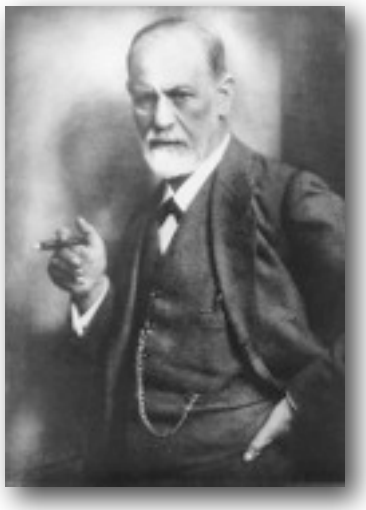
Queda otra cosa aún por tratar, y es que, si bien el principal problema de los traders es el que hemos mencionado: tratar de predecir el futuro, sigue habiendo muchas personas que, comprendiendo la raiz de ese error, persisten en conductas autodestructivas. ¿Por qué es eso?

Estas personas saben que el mercado puede hacer cualquier cosa en cualquier momento, que no deben de centrarse en predecir sino en actuar en el presente en base a la información de que disponen, y a pesar de todo, hacen cosas que no deben y en muchas ocasiones con ello acaban destruyendo sus cuentas y sus carreras.

Salir de una posición antes de tiempo, asumir unas pérdidas mayores de las que dicta la gestión de riesgo del sistema, participar con una posición demasiado grande, saltar al mercado demasiado tarde, etc. Todo esto son conductas de autodestrucción que responden a lo que podemos llamar falta de disciplina.

Por un lado, hemos establecido que el trader tendrá éxito en la medida en que aprenda un sistema que ponga las probabilidades de ganar a su favor. Por otro lado, para que eso sea posible, tiene que aplicar ese sistema tal y como ha sido diseñado. Pero la realidad es que es muy habitual que el trader se salte sus propias reglas, que improvise, que responda a la emocionalidad del momento y que, en definitiva, termine autodestruyéndose.

¿Se debe a lo que *Freud* llamaba "*Thanatos*"? ¿Es acaso intrínseco en el ser humano desempeñarse en contra de su mejor interés? ¿Respondemos a algún tipo de programación subconsciente que nos haga obtener el tipo de resultados que creemos merecer? Puede ser. Desde un punto de vista práctico lo que haremos será dar soluciones a este problema y dejaremos las explicaciones para los psicólogos.



¿Qué tienes que hacer para ser disciplinado como trader? Es muy sencillo, lo que no significa que sea fácil. Tienes que establecer un marco de conducta preciso y acotado y comprometerte a operar dentro de sus confines. Las personas que se acercan a los mercados lo hacen por muchos motivos, pero comparten un cierto deseo de poder estar al mando de sus decisiones. No tienen jefes, no tienen horarios, no tienen que rendir cuentas a nadie. Participan cuando quieren, en la forma que desean y con la cantidad que se les antoja. En la Bolsa es uno mismo quién decide qué hacer y cómo hacerlo, y esa libertad suele ser muy buscada ya que son pocas las profesiones en las que tenemos tanto margen para tomar decisiones.

Ahora bien, justamente es esa absoluta libertad la que arrastra a la mayoría de traders a tomar decisiones en contra de sus intereses. El no tener que dar explicaciones a terceros les permite hacer lo que quieren. Si doblan una posición con el mercado en contra, nadie les va a corregir. Si salen antes de tiempo nadie les dirá nada. Si se precipitan en una entrada, o asumen un nivel de riesgo excesivo no tendrán a nadie que les señale por ello. Esta absoluta falta de límites es, en muchos casos, demasiado tentadora como para que el trader medio no sienta la tentación de hacer cosas que, en el fondo, sabe que no son correctas.

Por un lado tiene las reglas que le permiten salir ganador, y por otro lado no hay nadie que le vigile. La tentación de improvisar y de hacer un poco lo que quiere es muy grande. La solución, como decimos es sencilla: el trader medio necesita un marco de control que confine su conducta a un conjunto limitado de opciones. Tiene que establecer todo lo que debe de hacer y todo lo que debe de evitar, y luego tiene que entrenarse para hacer eso que sabe que le hará ganar y dejar de hacer lo que no está en ese marco de trabajo.

Hay **tres grandes pasos para lograr establecer la disciplina necesaria** una vez tenemos las ideas adecuadas. El primero es la creación de un **plan de trading**, que no es más que un documento en el que el trader recoge todo aquello que hará cuendo esté operando: Qué mercado operará, en qué marco de representación, cómo establecerá las ZAP, cómo determinará la validez de una operación, con qué cantidad de su capital participará, cuando y de qué forma tomará beneficios, cómo saldrá de una posición perdedora, etc.



La redacción del plan de trading tomará la forma siguiente: Si X entonces Y. "*Si el mercado hace lo siguiente yo haré esto. Si el mercado hace esto otro, yo haré lo siguiente". "Si el mercado retestea una zona en la que ha aparecido Oferta, y anticipo que esa Oferta sigue estando presente, y la siguiente área de desequilibrio se encuentra a más de tres veces la distancia en la que debo situar un stop natural, venderé un X% de mi capital, y situaré mi stop por encima de esa área, defendiendo mi posición acorde a la arquitectura del mercado. En ese caso gestionaré activamente la salida de mi posición en la siguiente área de desequilibrio en la que anticipo que pueda haber Demanda. Si el precio se mueve en ticks a mi favor tomaré beneficios parciales y bla, bla...*"

El segundo paso es recoger en un documento el resultado de nuestra operativa. Punto de entrada, motivo, punto de salida, resultado individual, etc. De esta manera tenemos el plan de trading que indica lo que vamos a hacer en el mercado y este otro documento que indica lo que hemos terminado haciendo. El paso final es fácil: hay que comparar ambos documentos. Si van de la mano lo estamos haciendo bien. Si uno dice una cosa y el otro una de distinta es que vamos mal.

Este último paso, además, es recomendable que lo haga una tercera persona. Algo así como una auditoría externa que verifique que, lo que hemos dicho que íbamos a hacer y que hemos recogido en nuestro plan de trading, es de hecho lo que terminamos haciendo.

El éxito operando los mercados depende de que aprendamos un sistema de trading que nos permita participar con las probabilidades a nuestro favor, y que actuemos con disciplina aplicando dicho sistema.

Disponer de las ideas adecuadas y desarrollar esta disciplina nos acerca mucho a nuestros objetivos, pero siguen habiendo obstáculos que debemos gestionar. Uno de los más importantes es el **desarrollo de la habilidad**, y es que, una cosa es el conocimiento sobre los mercados y, otra muy distinta, nuestra capacidad de aplicar dicho conocimiento.

CAPÍTULO 4

EL ENTRENAMIENTO DEL TRADER PROFESIONAL



Por un lado está aquello que necesitamos saber, y por otro nuestra capacidad de hacerlo. Uno puede saber mucho de fútbol por ejemplo, pero ello no significa que ese conocimiento le haga ser un buen jugador. En la Bolsa pasa algo parecido: saber analizar el mercado y encontrar Zonas de Alta Probabilidad es necesario pero no suficiente. El trader debe desarrollar el tipo de comportamiento que le permitirá explotar ese conocimiento y para ello necesita ser hábil en la ejecución.

El trading exitoso es algo que se hace, no algo que se intelectualiza. Es una conducta o un conjunto de conductas, no una idea. Depende de lo que sabemos, y de lo que hacemos, pero no es suficiente con el conocimiento. Sí, el conocimiento es el punto de partida, pero dicho conocimiento tiene que venir de la mano de una correcta actuación.

Lo que queremos poner encima de la mesa en esta ocasión es la necesidad de desarrollar dicha habilidad. Partamos del conocimiento, pero centrémonos en nuestro desempeño.

Muchos traders llegan a adquirir el conocimiento necesario para participar en los mercados financieros poniendo las oportunidades de ganar a su favor, pero eso no les hace traders ganadores de forma automática. Saber encontrar ZAP,

conocer el porcentaje máximo que deben de arriesgar, tener claro donde deben de salir del mercado, forma parte del conjunto de conocimientos necesarios para operar con éxito, pero forman solamente la mitad de la ecuación.

Lamentablemente para ellos, el mercado se encarga de ponerles en su sitio, y es que una cosa es analizar y otra ejecutar. Ejecutar requiere un conjunto de habilidades distintas de las que son necesarias para analizar. ¿Cómo podemos desarrollarlas?

Veámoslo a continuación. ¿Qué suele hacer el trader medio cuando se acerca a los mercados? Lo primero es **participar sin estar suficientemente preparado**. Carece del conocimiento necesario acerca del mercado, de su funcionamiento y del trading profesional, abraza ideas equivocadas sobre lo que necesita hacer, y está dispuesto a hacer lo que la gran mayoría, y recordemos que la gran mayoría pierden de forma consistente. Así que sus resultados son variables: algunas veces gana, otras veces pierde y a medio plazo se queda sin capital y frustrado.

Si es suficientemente avispado no tardará en comprender que es necesario cierto tipo de conocimiento experto para poder participar. Al principio es común que el trader asuma ideas erróneas sobre la naturaleza de ese conocimiento y que se centre en **solucionar un problema mal formulado**. Lo que suele estar a su alcance es información sobre indicadores técnicos, sistemas de trading, y en menor medida conocimiento sobre *money management* y gestión emocional. Si tiene suerte tal vez sobreviva el tiempo suficiente para cuestionar la validez de sus asunciones de manera que puede que las cambie por otras que tengan el potencial de hacerle ganar.

Básicamente aprenderá que lo que necesita no es predecir el futuro, sino actuar de manera que ponga las probabilidades de ganar a su favor, controlando el riesgo máximo por operación y gestionando la toma de beneficios.

Con este conocimiento se acercará de nuevo a los mercados mucho mejor encaminado que antes. Así es de hecho como participan los traders profesionales. Si ha tenido suerte tal vez haya comprendido que la única forma de salir vencedor es dominando su impulso de autodestrucción de manera que sea capaz de permanecer disciplinado en la ejecución de la ventaja que su sistema le ofrece. Ahora bien, recordemos que esto es lo que él sabe, y que ese **conocimiento** no equivale a la **habilidad** de ejecutar dicho conocimiento en la práctica.

Así que, lo que acostumbra a pasar es que, aun siendo capaz de hacer un buen análisis, de encontrar ZAP, de limitar el riesgo y de participar, sus resultados no le acompañan. ¿Cómo puede ser? Él sabe lo suficiente como para encontrar áreas de alta probabilidad, sabe como acotar el riesgo, sabe como entrar, como lograr el equilibrio justo entre la confirmación de una entrada y la defensa natural de la posición, y a pesar de ese conocimiento sus resultados no le llevan a ganar. ¿Qué le falta? Generalmente se trata de una mala ejecución.

Necesitamos conocimiento, pero nuestros resultados depende de lo que hagamos, no de lo que sepamos. Así son muchos los traders que pueden interpretar el mercado. Saben qué ha pasado, saben explicar donde está la Demanda y donde la Oferta, saben en qué lugar es probable que aparezca un cierto desequilibrio, y en qué dirección es conveniente participar... pero no saben hacerlo. Participan y pierden y su desespero es mayúsculo cuando el mercado les saca con una pérdida para moverse después, pero sin ellos, en la dirección que estaban anticipando.

¿Cómo solucionar ese problema de rendimiento? Estableciendo un entorno que permita el desarrollo de sus habilidades. Esto es lo que puedes hacer: Primero comprende que una cosa es el conocimiento y otra es la habilidad necesaria para aplicar ese conocimiento. Esto ha quedado ya establecido. Luego crea un programa que te lleve paso a paso desde donde estás hacia la consistencia.

¿Tienes el conocimiento necesario? Sí. En caso contrario debes adquirirlo. Partamos de la base de que ya lo tienes, ¿cómo progresamos?. Necesitas un entorno de bajo riesgo que favorezca el aprendizaje. Recuerda que el **miedo** se interpone en tus resultados distorsionando tu capacidad de interpretar la información disponible. ¿Qué quiere decir eso en la práctica? Que debes comenzar a aplicar tu conocimiento sin miedo. Debes operar siempre en un estado mental relajado. ¿Qué hará que tengas miedo? La posibilidad de perder dinero. Luego, si operas desde la necesidad lo estarás haciendo mal. Debes operar desde la corrección.

Tu objetivo será conseguir que tu conducta sea la adecuada, y esto quiere decir que tu objetivo no es ganar dinero en esta fase. El dinero será la consecuencia lógica de un trabajo bien hecho. Si te acercas a los mercados para ganar una fortuna del día a la noche estás abocado al fracaso. El dinero está ahí pero recuerda que solamente está disponible para las personas que están dispuestas a pagar el precio que el mercado reclama. Este precio pasa por el correcto desempeño y esto quiere decir que tienes que comenzar por erradicar el miedo de tu operativa.



Si tienes miedo no puedes operar. Punto. ¿Qué puedes hacer para mitigar dicho miedo? No arriesgar tu dinero antes de tiempo. Si aun no te has probado a ti mismo que eres capaz de desempeñarte conforme lo que el mercado exige ¿qué sentido tiene que arriesgues tu capital? Tu mente sabe que no estás suficientemente preparado así que interferirá para que no pierdas haciendo justamente lo que te llevará a perder: bloqueará tu foco de atención, dejará información relevante encima de la mesa, sobreponderará otra información y te hará tomar decisiones equivocadas. La intención es positiva, el resultado será que teminarás perdiendo.

¿Cómo lo harás para entrenarte si arriegar tu dinero? Operarás con una **cuenta simulada**.

He aquí una propuesta de progresión que puede inspirarte a crear la tuya propia:

Comienza primero llevando a la práctica tu conocimiento con gráficos fijos. Al final del día por ejemplo, en caso de que tu sistema sea para operar en el intradía. Toma una fotografía de lo que ha hecho el mercado y analiza en qué momentos han aparecido desequilibrios. Identifica qué elementos estaban informando de la existencia de dichos desequilibrios y cómo podrías haber aprovechado esa información a tu favor. Pero limítate a trabajar con un gráfico, no con el mercado en tiempo real.

No debes tener ninguna duda de qué elementos son necesarios identificar, qué forma tienen, dónde y cuándo aparecen, y de la dirección que están señalando. El resultado de tu análisis debería de indicarte que efectivamente estás preparado para explicar lo que ha sucedido sin dudas.

Cuando llegues a ese punto trabaja con el mercado en directo pero sin tomar operaciones. Limítate a observar en movimiento cómo aparecen los desequilibrios. Toma notas en el gráfico a medida que vayas haciendo tus observaciones. Explica porqué sucede lo que sucede y de que forma podrías aprovecharte de ello. Cuenta qué ZAP están apareciendo, de qué manera se pueden explotar, cómo manejarías la posición, etc.

En este sentido algo que puedes hacer para acelerar tu entrenamiento, es utilizar grabaciones del mercado. Muchas plataformas de graficación cuentan con la opción de grabar el mercado y pasarlo luego a velocidad variable. Eso permite acelerar aquellos momentos en los que el mercado suele estar más parado y centrarte en aquellos otros que tienen una mayor actividad. Por otro lado te permite entrenar tus habilidades durante el fin de semana. Tienes que ser capaz de explicar adecuadamente lo que está sucediendo en tiempo real: qué zonas de alta probabilidad están apareciendo, qué desequilibrios potenciales esperamos en esas zonas, qué elementos nos informan de la aparición de dichos desequilibrios, cómo aprovechar esa información, en qué dirección participar, cómo manejar tu riesgo, etc.



Cuando tengas habilidad en ese proceso podrás dar un paso más y comenzar a tomar operaciones en simulado acorde a tu análisis. Estarás observando el mercado en tiempo real, pero no estarás comprometiendo tu capital, sino que estarás operando con una cuenta simulada. Todos los brokers ofrecen ese tipo de cuentas. De esta manera podrás poner a prueba tu habilidad sin que sientas la amenaza potencial de perder tu dinero en el camino.

Ten muy presente también que no debes adivinar el futuro. Esto es muy importante tal como hemos establecido con anterioridad. Si no lo tienes claro lo que sucederá es que asociarás un resultado negativo con un error por tu parte, cuando el resultado negativo potencial es perfectamente lógico. Si crees que has cometido un error en tu análisis es probable que sientas la necesidad de corregir tu capacidad de manera que no tomes operaciones perdedoras y eso te llevará a añadir indicadores, y cambios en tu sistema. No lo hagas. Más bien cuestiona la validez de tus ideas. No podemos predecir el futuro y el mercado puede hacer cualquier cosa en cualquier momento. Punto.

Tu objetivo en este momento será conseguir una correcta actuación con una cuenta simulada. Esto quiere decir dos cosas: que estás haciendo lo que está recogido en tu plan de trading (si no tienes un plan de trading a estas alturas y no has entendido que debes tener uno estás reduciendo tus posibilidades de ser un trader ganador a cero), y estás analizando tus resultados no en función de si son positivos o negativos sino en función de si se ajustan a lo que has dicho que ibas a hacer.

Se trata de que seas capaz de operar con una cuenta simulada aplicando disciplinadamente lo que está indicado en tu plan de trading. El resultado individual de una operación o de una serie de operaciones no es tan importante como el hecho de estar ejecutando tu plan de trading tal como está diseñado, y de estar operando sin miedo.

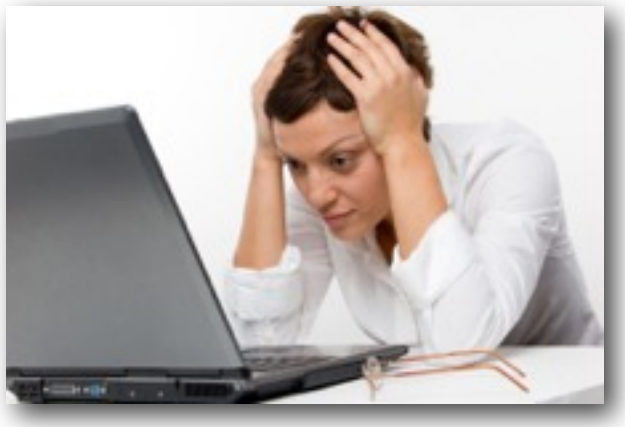
Recuerda, si sientes miedo no puedes operar.

Cuando logres la consistencia en el sentido de que eres capaz de hacer aquello que sabes que debes hacer, estarás en disposición de operar en real. Este paso es muy delicado y debes posponerlo hasta que llegue el momento adecuado.

Los mercados están aquí desde hace mucho tiempo, y seguirán aquí para cuando estés preparado, pero el capital de que dispones para operar es limitado y si operas antes de tiempo lo perderás, y con él mellarás tu confianza. Si no tienes capital y tu confianza está tocada tus posibilidades de éxito son nulas.

Tómate tu tiempo para entrenarte en simulado de manera que desarrolles la necesaria competencia, y luego haz la transición de forma progresiva. Comienza tomando una sola posición. Familiarízate con el tipo de emoción de una operativa pequeña pero en real y, a medida que vayas ganándote el derecho a aumentar tus posiciones hazlo. Sabrás que estás preparado cuando tus resultados se ajusten a tu plan de trading, y además sean consistentemente positivos.

Si en un momento dado, después de lograr ese tipo de habilidad, retornas a unos resultados menos buenos, no te desesperes. Reconoce que algo ha cambiado. Analiza tu operativa, cuestiona tus ideas, y encuentra un punto de consenso y comprensión. Tal vez has hecho algo que no debías, lo que suele ser habitual, o tal vez el mercado se ha comportado de forma extraña debido a un cambio en su dinámica. Responde acorde a la realidad con la que te enfrentes y no dudes en regresar a la operativa en simulado para preservar tus emociones y tu miedo.



Una última sugerencia importante: adopta siempre el tipo de **actitud** de un trader profesional. Tu mente aprenderá rápidamente a comportarse acorde a tus exigencias. Si te haces trampas, si no anotas tus operaciones, si te saltas tus reglas, tu mente comprenderá que no eres de fiar y que no puede dejar según que tipo de decisiones en tus manos. Si cuando operas en simulado tomas operaciones con un número de contratos que no se corresponde con tus posibilidades estarás jugando y en consecuencia entrenando el error. De nuevo tu mente verá que no eres de fiar. Opera siempre igual que quieres operar cuando seas profesional. Si el tamaño de tu cuenta te obligará a operar con una sola posición, opera en tu fase de entrenamiento con una sola posición. Progresa luego a partir de ahí y que tu actitud sea siempre el ejemplo de un trader consistente.

Ya sabes lo que tienes que hacer y eres capaz de hacerlo. Localizas ZAP, determinas en qué momento entras en el mercado, donde sitúas tu riesgo, y te disciplinas de manera adecuada. ¿Eso es todo? Eso es mucho y con ello hemos dado grandes pasos en la dirección correcta, pero siguen habiendo aspectos a mejorar que marcarán una diferencia notable en tus resultados, por ejemplo: ¿cómo tomar beneficios?

CAPÍTULO 5

LA GESTIÓN DE LA POSICIÓN Y LA TOMA DE BENEFICIOS



Cuando participamos en un mercado con la intención de revalorizar nuestra posición, lo que queremos es entrar en aquellos momentos en los que la probabilidad de ganar se decanta a nuestro favor. Para localizar esas zonas lo que hacemos es estudiar la relación entre la Oferta y la Demanda. Sabemos que si la Demanda desborda la Oferta el precio irá al alza, y que si es la Oferta la que desborda la Demanda el precio irá a la baja.

Para identificar esos zonas estudiamos lo que el precio ha hecho en el pasado. Sabemos que los participantes que han tomado posiciones en un cierto nivel de precios tendrán tendencia a defender sus posiciones entrando de nuevo en ese lugar. También sabemos que son las manos fuertes las que debemos seguir. Ellas marcan la dirección del precio y con el tamaño de sus posiciones consiguen que los demás participantes entren a contrapié. Si más adelante quieren participar no les queda otra que entrar a unos niveles en los que su riesgo es mayor, su beneficio menor, y el movimiento que ejercen en el mercado favorece justamente a estas manos fuertes.

Por estas razones lo que haremos será localizar donde ha aparecido la Demanda y donde es más probable que vuelva a aparecer, y donde apareció la Oferta y donde es más probable que vuelta a aparecer. En las zonas de demanda buscaremos **razones que justifiquen la compra**, en las zonas de oferta buscaremos **razones que justifiquen la venta**. Si estas razones están presente comprometeremos nuestro capital en la dirección más probable y gestionaremos nuestro riesgo idealmente acorde a la arquitectura del mercado.

¿Garantiza esto que el precio se moverá a favor de nuestras posiciones? No. No tenemos garantía alguna. Pero tampoco la necesitamos. ¿Qué garantía íbamos a buscar en un entorno que puede cambiar a cada momento?. Lo que haremos será poner las probabilidades a nuestro favor y dejar que sean los números los que inclinen la balanza. Si hacemos las cosas correctamente terminaremos logrando los beneficios que buscamos.



Ahora bien, ¿en qué momento tomamos beneficios? Esta es una variable muy importante. Muchos traders son capaces de hacer un análisis impecable de las ZAP, y también son capaces de identificar con claridad los indicadores de que hay un desequilibrio en juego entra la Oferta y la Demanda, y saben participar a favor de dicho desequilibrio de manera que ponen las probabilidades de ganar a su lado, y no obstante, la forma como toman las decisiones de deshacer sus posiciones les dan un resultado favorable, uno de poco favorable y uno desfavorable.

¿De qué manera la salida del mercado afecta a nuestros objetivos de revalorización del capital?. Si salgo antes de tiempo dejaré dinero encima de la mesa. Si salgo demasiado tarde dejaré que el precio me quite lo que me estaba ofreciendo con anterioridad. ¿En qué momento es más adecuado salir?

Tratemos ahora de dilucidar este aspecto tan relevante del trading. No en vano son muchos los participante que entran en ganancias, no toman beneficios y terminan en pérdidas, o que directamente entran en situaciones en las que arriesgan más de lo que esperan obtener con lo que se ponen en su contra la presión de necesitar un número superior de operaciones ganadoras que de operaciones perdedoras.

En estos casos de nuevo, uno de los principales obstáculos comienza en forma de una idea equivocada, y es que en el trading nuestras ideas ejercen una influencia directa en nuestros resultados. En este caso se trata de la idea de que el mercado va a recompensar tus esfuerzos con generosidad. En este caso los participantes toman una posición y cuando se mueve a su favor esperan que el desplazamiento sean de una magnitud desproporcionada. Algo así como desear un "*home run*". Una operación que les ponga rápidamente en beneficios con un desplazamiento del precio tal que puedan obtener un rendimiento que colme sus necesidades psicológicas y financieras.

Pero es que resulta que el mercado ofrece lo que ofrece. Nada más y nada menos. La información sobre lo que está disponible está claramente reflejada en la cotización del precio, de manera que, si entramos en una ZAP en la que es más probable que la Demanda desborde la Oferta, lo que haremos será proteger nuestra posición y salir tan pronto la Oferta desborde la Demanda. Compramos y establecemos el punto de salida en esa zona en la que es más probable que aparezca nuevamente la Oferta. No nos quedamos dentro con la esperanza de que el precio aumente nuestros beneficios hasta el infinito, sino que tomamos lo que está disponible y para ello estamos atentos y dispuestos a incorporar la nueva información que va apareciendo.



El problema surge cuando no estamos dispuestos a aceptar la realidad expresada en el precio. Hemos comprado, en nuestro ejemplo, y de repente el precio se ha movido a nuestro favor. Era lo que esperábamos porque era lo más probable. Pero ¿en qué momento debemos salir?. ¿Son 10 ticks suficientes? ¿Son 45 ticks razonables? ¿Debemos establecer una salida mecánica basada en cierta distancia recorrida, o basada en el tiempo, o basada más bien en la nueva información sobre los desequilibrios entre la Oferta y la Demanda? No hay una respuesta verdadera.

Podemos establecer básicamente dos grandes familias de opciones. Por un lado, aquellas en las que tomamos la salida después de que el precio haya recorrido cierto número de ticks (o de pips), y aquellas en las que salimos cuando la información del mercado expresada en la cotización del subyacente, nos indican una nueva área de desequilibrio contraria a nuestros intereses.

¿Qué es más recomendable? No hay una respuesta verdadera. Si tomamos beneficios tras determinado recorrido estaremos automatizando la salida y eso puede ser interesante porque eliminará inmediatamente la toma de decisiones. Hemos establecido que si el precio recorre una vez y media, por ejemplo, la distancia entre nuestro punto de vista y nuestra orden de gestión de pérdidas, saldremos del mercado, así que nos centramos en la ejecución. Este tipo de gestión es recomendable en aquellos casos en los que el operador pudiera nublar su percepción emocionalmente. Esto hace referencia al hecho de que, si tenemos una posición en el mercado, quizás no seamos capaces de ponderar adecuada y objetivamente la información disponible dada la tendencia natural a sobrevalorar aquella información que favorece nuestros intereses en detrimento de aquella otra que va en contra.

Por otro lado, una salida mecánica tiene el inconveniente de dejar dinero encima de la mesa. No tenemos una razón en contra que nos indique que, en esta ocasión, es más probable que el precio deje de moverse a nuestro favor, así que es posible que el recorrido potencial siga existiendo y que nosotros ya estemos fuera del mercado.

En cambio, si lo que hacemos es optar por tomar beneficios **cuando el mercado nos haga saber** que es adecuado, nuestro proceder se ajustará a la incorporación de la nueva información disponible. Hemos entrado en una zona en la que la probabilidad de que la Demanda, por ejemplo, desborde la Oferta es elevada. Ahí hemos comprado. Unos momentos más tarde el precio ha comenzado a aumentar y ahora estamos en beneficios. En vez de salir una vez que el precio ha cubierto, digamos dos veces la distancia entre nuestro punto de entrada y nuestro stop inicial, lo que hacemos es esperar que sea el propio mercado el que nos indique que el movimiento está próximo a agotarse. ¿Cómo podemos saber eso? Cuando aparezca una nueva ZAP contraria a nuestra posición.

Esta forma de operar tiene toda la lógica del mercado a su favor, pero exige que el trader sea capaz de **mantener su juicio** de forma objetiva. Dado que ha comprometido su capital en cierta dirección, es fácil que su mente sobrepondere aquella información que favorece su decisión inicial y deje de apoyar la decisión contraria (por un tema que tiene que ver con la disonancia cognitiva). Así que, a menos que seas capaz de mantener tu juicio en su centro, es recomendable que tomes beneficios siempre que estén disponibles.

Desde nuestro punto de vista hay una forma de proceder que aúna lo mejor de ambos mundos. Por un lado salir de forma mecánica para ir recogiendo beneficios y disminuyendo el riesgo, pero por otro permanecer dentro del mercado aprovechando lo que la propia arquitectura está ofreciendo. Se trata de la operativa con varias posiciones.

Imaginemos un trader que puede operar con dos contratos en el mercado de futuros. Algo que podría hacer es deshacer la mitad de sus posiciones tras determinado número de ticks y permanecer dentro del mercado gestionando activamente el resto de sus posiciones hasta que la estructura le indicase que ha llegado la hora de salir. De esa manera iría tomando beneficios, lo que es muy recomendable para evitar esa sobre-euforia de la que hemos hablado antes y que podría llevar al operador a tener expectativas poco razonables, y por otro lado le permitiría una operativa con la mitad de sus posiciones basada en un recorrido potencial más amplío y generoso.

Haciendo eso estaría aprovechando lo mejor de ambos escenarios.

Pero como suele suceder en otras áreas del trading, tampoco aquí hay una respuesta verdadera porqué el operador está influido por sus propias limitantes personales: necesidades psicológicas de seguridad, necesidades financieras, miedos, esperanzas, historial de éxito, nivel de confianza en sus habilidades, etc. Así que, lo que suele ser recomendable es ir buscando aquella combinación que satisface al máximo nuestras necesidades con el mínimo de inconvenientes.

REFLEXIÓN FINAL

El trading profesional es una actividad altamente exigente, requiere el desarrollo de conocimiento especializado, de una férrea disciplina, combina el análisis con la ejecución, y el control de uno mismo bajo presión, sucede en un entorno incierto y es altamente complejo. Los que nos dedicamos a operar en los mercados solemos ser personas apasionadas de esta actividad, necesariamente tiene que gustarnos porque se trata de algo que pide dar lo mejor de uno mismo constantemente.

Por otro lado aunque uno desarrolle un nivel de competencia técnica aceptable, es necesario controlar el centro emocional y seguir tomando el tipo de decisiones adecuadas. En cualquier momento un operador cegado por el miedo puede destruir su cuenta y perder el trabajo de un año.

La realidad es que la gran mayoría de los que lo intentan no lo consiguen jamás, y si bien es cierto que hay muchos aspirantes que están poco preparados, también lo es que entre ellos hay personas tremendamente inteligentes.

¿Qué sentido tiene entonces intentarlo siquiera? Para nosotros la recompensa supera con creces el precio que exige. El estilo de vida de un trader profesional es flexible, autodirigido, confortable y tremendamente satisfactorio. No tanto por el dinero, que también, sino por el placer de dominar la propia mente hasta el nivel en el que uno actúa siempre a favor de su mejor interés.

Muchos son los llamados, y muy pocos los que verdaderamente están dispuestos a hacer lo que es necesario. Si te gustan los mercados, pero careces de la dedicación suficiente, si tu compromiso no es absoluto o tienes “mejores cosas que hacer”, entonces olvídate de esta profesión. Si te acercas como un aficionado conseguirás resultados de aficionado. La única forma de salir vencedor es estando dispuesto a darlo todo, y aún así no hay garantía de que serás capaz de vencerte a ti mismo.

Por otro lado, si lo tienes claro y estás dispuesto a recorrer el camino, estaremos encantados de saber de ti, de tus retos, de tus logros, de tus momentos complicados y también de las mieles del éxito.



Vicens Castellano
Dtr. Ejecutivo Traders International
vicens@tradingdefuturos.com

TRADERS INTERNATIONAL

Tel (+34) 911 190 571
Torre de Cristal (Planta 18)
Pº de la Castellana, 259C
28046 Madrid (España)